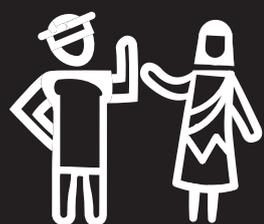




PERÚ

Ministerio de Cultura

PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN



MÚSICA Y DANZAS

Danza Retachos y Negritos del distrito de Haquira

ESTE DOCUMENTO FUE DESARROLLADO A PARTIR DEL EXPEDIENTE PRESENTADO POR LA MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE HAQUIRA, PROVINCIA DE COTABAMBAS, DEPARTAMENTO DE APURÍMAC, QUIEN LO ELABORÓ CON LA FINALIDAD DE SALVAGUARDAR LA EXPRESIÓN.

La danza representa personajes arquetípicos de la sociedad colonial de distintas jerarquías. En ella están presentes los negritos como representación de la población afroperuana que estuvo sometida a la esclavitud, los retachos como representación de capataces o comerciantes y los caporales como representación de los administradores de hacienda.

¿Cómo se configura el distrito de Haqira?

A unos 3700 ms.n.m., al extremo sur de la provincia de Cotabambas, delimitado entre los distritos de Mara, Colquamarca, Llusco y Oropesa, se encuentra ubicado el distrito de Haqira, departamento de Apurímac. Su población rinde homenaje a la Virgen del Rosario en el mes de octubre, un culto extendido en distintos lugares del territorio, cuya práctica se remonta a la época colonial, cuando fue instaurado como parte del proceso de evangelización de la población indígena.

En el periodo colonial, Haqira destacó por poseer importantes actividades de extracción minera, por ello se implementó una sede de caja real en lo que hoy es la capital distrital, convirtiéndose en centro administrativo y económico, lugar de paso de arrieros y comerciantes.

En cuanto a su influencia prehispánica, Haqira mantiene vínculos con las culturas aimara, lupaka y yanahuara; además de contar con asentamientos arqueológicos como Ñaupallaqta, Mark'ansaya y Qhoñaunku. Se testimonia que en tiempos antiguos se danzaba la mamala o los ayarachis, vinculados precisamente a la zona de influencia cultural aimara.

En la actualidad, de acuerdo al último censo realizado por el INEI en el año 2017, Haqira tiene una población total de 9430 habitantes, de los cuales 5113 pertenecen al contexto urbano, mientras que 4297 pertenecen al contexto rural. El distrito cuenta con 12 comunidades campesinas y 49 sectores o anexos, lo que refleja una distribución predominantemente rural.

La actividad agrícola es uno de los pilares de su economía, lo que influye en las tradiciones culturales de la comunidad y en la organización de la festividad en honor a la Virgen del Rosario. En sus fiestas tradicionales se observan diversas expresiones de danza y música, las cuales representan la memoria histórica del distrito, los estratos sociales y la identidad étnica de la población, siendo elementos de gran valor cultural y orgullo para la comunidad.

¿Cómo se celebra a la Virgen del Rosario?

Una de las fiestas patronales más importantes del distrito es la celebración en honor a la Virgen del Rosario, donde se ejecuta la danza de los retachos y negritos en la que se mezclan diversas interpretaciones populares y tradiciones orales de la memoria histórica de Haqira. Entre esas interpretaciones los portadores mencionan que los pasos marciales de la danza están vinculados con los acontecimientos ocurridos en los triunfos militares atribuidos a la Virgen del Rosario, en particular con la Batalla de Lepanto de 1571. Cabe mencionar que en este caso la danza contiene tres personajes de distintas jerarquías coloniales que son representadas durante la fiesta.

¿En qué consiste la danza de los retachos y negritos?

La danza de los retachos y negritos también conocida como danza de negritos, retachos o negrillos de Haqira es una expresión cultural que mezcla música, fiesta, memoria, historia y baile. Cabe destacar que las danzas que representan a la población afrodescendiente gozan de gran difusión en el área andina, teniendo una variada condición.

En el caso de la población de Haqira en Apurímac, parte suroriental del territorio, esta danza se presenta como vehículo de veneración a la Virgen del Rosario, es decir, durante las celebraciones de la fiesta patronal entre los días cinco, seis y siete de octubre. Este elemento de religiosidad popular sobrepone elementos andinos y occidentales dando lugar a un sincretismo cultural donde los cantos rituales o *wankas*, sistema de cargos, trabajos comunales como *llant'ana* o *llant'asqa*, rituales de prosperidad y veneración como el *inciensukuy*, *ganay*, y *t'ika apaykuy* se celebran a la par de la fiesta católica cristiana.

¿Cómo se manifiesta la memoria histórica?

La danza referencia la memoria histórica, compuesta por tres personajes, arquetipos de las diferentes jerarquías sociales de la época colonial hasta la transición republicana, los negritos, los caporales y los retachos. Los negritos, el grupo más numeroso dentro de la cuadrilla, representan a los esclavos afrodescendientes, quienes en la danza son guiados y vigilados por los caporales y retachos, personajes asociados a la representación de la jerarquía mestiza.

El desplazamiento de la cuadrilla se da a través de diversos espacios simbólicos o comunitarios, como los locales de los mayordomos, las calles principales, la plaza del distrito, y el frontis de la iglesia de San Pedro, además de realizar visitas a las casas de las autoridades, al altar del altarero y a las casas de los vecinos que los han invitado.

¿Cómo es la música que acompaña la danza?

Durante los recorridos, los danzantes son acompañados por una orquesta típica, compuesta tradicionalmente por un arpa y un violín, que ejecuta melodías rituales festivas. El ritmo de la danza se enfatiza con el paso marcial, acompañado de matracas procesionales que ejecutan los caporales y campanas o esquilas, esta últimas llamadas en quechua *qhocha qoyllor*, y son portadas por los retachos. Ambos instrumentos son de percusión.

La forma de organizar los movimientos de la danza de los retachos y negritos en Haqira, genera un espacio compartido el cual oscila entre momentos de presentación de la danza compuesta por las tonadas, mudanzas o coreografías

propias de la expresión como son: pasacalle, divino y trenza; y otro momento de convivencia con la comunidad al son de marineras y huaynos. De esa manera en el espacio compartido convive lo representado y lo cotidiano, el danzante y la comunidad, la coreografía y la fiesta; es decir, un espacio que conecta a los distintos agentes de la comunidad de estratos sociales diversos al compartir la celebración religioso popular del distrito.

La orquesta típica o agrupación de música tradicional tiene una gran presencia en festividades religiosa en zonas urbanas o rurales de la región, su configuración va variando según los usos y necesidades de cada comunidad. En el caso del distrito de Haquira, en Apurímac, la orquesta típica que acompaña la danza de los negritos durante los días de fiesta es conformada por un solo violín y una sola arpa. Estos músicos tradicionales tienen dos principales actividades: tocar las tonadas para que la cuadrilla presente la danza y animar la celebración de la fiesta patronal tocando marineras y huaynos. La sonoridad del arpa y violín se complementa con los instrumentos de percusión que porta la cuadrilla. Así apreciamos a los retachos que llevan una campana, esquilas o cencerro, suspendida a la altura de la cintura, tintineando por el movimiento que ejerce el danzante; acompañado también por el sonar de la matraca procesional el cual percute cuando los caporales giran el instrumento con ambas manos, de esa manera la lengüeta o tablilla golpee el cuerpo del instrumento haciéndola sonar al compás de la danza.

¿Cómo se conforman las cuadrillas?

Las cuadrillas usualmente están conformadas por un grupo de veinte danzantes, los cuales se distribuyen en doce negritos agrupados en parejas, seis retachos ubicados en parejas delante, detrás y a los lados de la cuadrilla, y dos caporales que guían el grupo delante de los negritos.

La cantidad total de danzantes puede variar, así mismo, en ocasiones se suman a la cuadrilla algunos retachos, que no necesariamente entran en la formación, y que tienen como función abrir camino al grupo entre la multitud. A estos retachos se les denomina rompecalle. Es importante mencionar que la cuadrilla está siempre acompañada por dos músicos, estos van detrás o a los lados. Los músicos ejecutan con arpa y violín las melodías que la cuadrilla danza.

¿Cómo es el pasacalle?

La música y danza de los retachos y negritos representadas en el distrito de Haquira tiene un repertorio variado de tonadas y coreografías las cuales pueden agruparse secuencialmente, siendo el inicio de la danza el pasacalle, en el cual se interpreta una melodía dividida en dos partes, una con voces y la segunda únicamente instrumental.

El pasacalle se ejecuta una vez que las cuadrillas salen de la residencia del *carguyoq* o mayordomo para recorrer bailando las calles de Haquira y se abren paso por medio de los retachos rompecalle, quienes hacen sonar los zurriagos o fuetes delante de la cuadrilla. En este recorrido los danzantes entonan en cada esquina: "Caporales buenos vamos a la calle, retachos primeros vamos a la calle, a saludar a los vecinos, a saludar a los vecinos". Luego continúan con el recorrido del pasacalle hasta llegar al frontis del templo de San Pedro, iglesia colonial ubicada en la plaza principal del distrito, donde se da el encuentro con la imagen de la Virgen del Rosario.

¿Cuál es la coreografía de la danza?

El cuerpo principal o central de la danza es realizado frente al templo San Pedro, edificio religioso de arquitectura colonial, donde llegadas las cuadrillas, se ejecutan las danzas en el atrio, en este espacio se presenta el *alabado*, durante el cual los negritos se colocan en dos filas, rodeados por caporales y retachos, entonando cánticos de alabanza y veneración: "Virgen Rosario, Madre mía, mírame, por favor, mírame, con los dos luceros que son tus ojos".

Posteriormente se da paso al *divino*, coreografía en la cual la música será ejecutada a nivel instrumental, para ello los negritos forman dos filas mirándose frente a frente, moviendo medio cuerpo de manera sincronizada desde la cintura hacia los costados, agitando sus pañuelos al compás de la música, gesto que se acompaña con un marcado paso sobre el mismo lugar o marcha, mientras los caporales y retachos danzan atravesando el espacio entre las filas de los negritos.

Para la parte final de la danza se ejecuta la *trenza*, donde los negritos chocan la punta de los pies frente a frente, ponen sus manos a la cintura y giran la cabeza de un lado a otro, mientras caporales y retachos pasan por entre ellos como pasando revista, mirándolos atentamente y muy cercanos al rostro, como para revisar el bienestar de los negritos.

¿En qué consiste el camaretazo?

Aquellos retachos que van a competir colocan las botellas de licor que llevan consigo en el piso, cuando uno de ellos logra obtener un mayor sonido al azotar el zurriago, se le considera como ganador, apoderándose de la botella de licor del contrincante. Luego compiten en forcejeo, ganando el retacho más fuerte. Si el retacho competidor ha ganado ambas pruebas, las dos botellas se irán con él; sino se lo devolverá al contrincante y como gesto de confraternidad ambos retachos beberán del licor para continuar acompañando a los negritos.

¿Cómo es el personaje del negrito?

El negrito, negrillo o soldado es el personaje más numeroso de la danza ubicado en la parte central de la cuadrilla. Estos danzantes representan a la población afrodescendiente, que evidencia la influencia de la trata de esclavos durante la colonia para los trabajos en las minas y/o haciendas. Su representación refleja los estratos sociales y la subordinada de esta población, por lo cual en la danza se aprecia que los negritos son controlados y guiados por los caporales y retachos.

¿Cómo es la vestimenta de los negritos?

En relación a la vestimenta de los negritos esta se compone por una *t'ampa* o melena de lana de alpaca o llama de mediana extensión, también se hace uso de un *ch'uko* o careta con la figura de un rostro con bigotes tejida de lana de alpaca de colores que cubre la cara, una camisa blanca, un corpiño blanco bordado con figuras, una chalina blanca atada a la cintura, un pantalón de color blanco, zapatos estaquillados, dos pañolones cruzados en la espalda, reatillos de colores en los brazos como en los hombros, y dos pañuelos blancos o rojos en ambas manos.

¿Cómo es el personaje del retacho?

El retacho, camanejo o retaguardia, es un personaje que actúa como guía y a la vez es vigilante de los negritos. Cabe mencionar que la función de dirección recae en el danzante al cual denominan el capitán retacho. Los demás retachos se encuentran a los lados como en la retaguardia. Estos cuidan el orden y espacio para que los negritos puedan realizar su baile. Además, los protege de otras cuadrillas, cuyos retachos pueden llegar a golpearlos.

El retacho porta en una de las manos un zurriago al cual llaman *q'aqcha*, usado como símbolo de poder, arma de protección y para desafiar a retachos de otras cuadrillas, que muchas veces se enfrentaban de esquina a esquina en la Plaza de Armas. Los retachos se acercan haciendo sonar su zurriago, quien logre hacerlo sonar más fuerte será el ganador de la primera prueba. Luego al momento de encontrarse cara a cara también empiezan a forcejear hasta que uno de ellos logre dominar al otro, el ganador se retira haciendo movimientos triunfales.

Según algunos testimonios se hace mención que el retacho era también conocido como camanejo, siendo un comerciante que provenía de Camaná o tal vez Ocoña del ámbito geográfico de Arequipa trayendo aguardiente, quizá esto explica que los retachos lleven botellas de aguardiente o saluden como antiguamente se acostumbraba.

¿Cómo es la vestimenta del retacho?

Sobre la vestimenta del retacho, esta está compuesta por dos *qharawatas*, que son una suerte de protectores de cuero vacuno que se colocan en las piernas, un saco elegante, una chalina blanca a modo de corbata, una *t'ampa* o melena de lana extraída del pecho de la alpaca o llama que cubre de manera frondosa la cabeza del retacho extendiéndose hasta por debajo del hombro, un *ch'uko* o careta tipo pasamontaña que se teje de lana y que cubre todo el rostro a modo de máscara, un pañolón o *seda pañuelo* a la espalda como ornamentación distintiva de las posiciones que ocupan y el látigo o zurriago de cuero trenzado que se usa para abrir camino, como para la competencia de camaretazos, y finalmente una botella de aguardiente para compartir con los otros danzarines.

¿Cómo es el personaje del caporal?

El caporal también cumple el rol de cabeza o guía de la cuadrilla de danzantes, dirigiendo las diferentes melodías, bailan al frente del grupo, y se caracterizan por llevar una matraca de madera, con la cual marcan el ritmo de la danza, y el paso de los demás danzarines.

El rol de los caporales puede asumirse como un liderazgo de características también administrativas. Esto se refleja en el hecho de ser los caporales quienes organizan y convocan a los demás danzantes, y realizan las gestiones con los mayordomos para participar en la festividad.

¿Cómo es la vestimenta del caporal?

Sobre la vestimenta de los caporales consta de una pechera de color azul oscuro con espejos en forma de estrella, una camisa blanca, un pantalón de color rojo, una faja o *chumpi*, una chalina atada a la cintura, una máscara de malla donde está dibujado un rostro de ojos azules y con bigotes, un gorro rojo, un pañuelo blanco para cubrir la cabeza, zapatos estaquillados y retallos de colores amarrados a los hombros y brazos.

Así mismo, el elemento más resaltante de los caporales es la matraca de madera que llevan en la mano. Estas matracas de madera son construidas en Haqira, y constan de seis partes, son consideradas un instrumento musical procesional, y está presente en diversas expresiones dancísticas en la extensión del territorio, su presencia se ha identificado en los departamentos de Lima, Cajamarca, Huancavelica, Junín, Puno, Lima, Ayacucho, Apurímac, entre otros.

¿Cómo se elige al *carguyoq*?

El cargo de los negritos es elegido de manera anual, durante el día central de la celebración, de tal manera que quienes asumen la responsabilidad, deben cumplir con la misma en la festividad del año. El compromiso de este *carguyoq* está relacionado a la convocatoria, financiamiento y encargarse de las necesidades de la cuadrilla de danzantes. Así mismo, el *carguyoq* debe encargarse de ciertos aspectos concretos de la celebración, como la organización de novenas o la recolección de leña durante el *llant'ana* o *llant'asqa*, momento en el mes de julio, en que se empieza a recolectar la leña que se utilizará para la preparación de la chicha y los alimentos. En cada festividad, se eligen varios *carguyoq* de negritos, siendo que cada uno de ellos convoca a su propia cuadrilla y la acompaña durante los distintos momentos en que esta participa en la festividad y se relacionan al compartir y visitar a los otros *carguyoq* de la fiesta.

¿Qué sucede el cinco de octubre?

El cinco de octubre, como punto de partida para el baile, todos los miembros de la danza, empezando por los mayordomos o *carguyoq*, y en orden jerárquico de danzarines: caporales, retachos y negritos, pasan a poner incienso a una pequeña fogata o brasa ardiente de bosta de vacuno que se encuentra en la parte este de la vivienda o del lugar en que se han ubicado, pidiendo que todo vaya bien. A este acto se le denomina *inciensukuy*.

Posteriormente, se inicia el ensayo de manera formal llevando la vestimenta habitual de la danza, extendiéndose hasta alrededor de las nueve de la noche, donde se establece el orden de los personajes y se perfeccionan las melodías emblemáticas, y diversas fugas de huaynos, los cuales varían anualmente para diferenciarse de los otros años y cargos. En el ensayo también se disfrutaron potajes y bebidas preparados por el *carguyoq*, concluido el ensayo, todos se dirigen en grupo al *ganay*.

En la noche del cinco de octubre, tras la conclusión del ensayo y liderados por los *carguyoq* de la danza, el conjunto de danzarines, visitantes, amigos y familiares,

acompañados por el grupo de señoras que entonan alabanzas con los cantos rituales, conocidos como *wankas*, se dirigen a la plaza, donde se encuentra el templo de San Pedro.

Posteriormente se realiza el *ganay*, competencia significativa, lúdica y festiva de los distintos cargos quienes se dirigen hacia los manantiales presentes en la localidad de Haqira. Durante el recorrido se canta y baila en las esquinas, mientras los mayordomos ofrecen bebidas. Una vez que llegan al manantial, se lleva a cabo el ritual de ofrenda acompañada de *wankas* y danzas. El agua de la fuente natural, conocida como *ñawin puqjio*, considerada como el ojo del manantial, se extrae y deposita en dos cántaros de cerámica. Estos cántaros, tapados con terrones y cubiertos de pasto o paja, son llevados a la casa de los *carguyoq*, donde se colocan en un lugar especialmente designado, como una mesa ceremonial o altar.

¿Qué sucede el seis de octubre?

En las vísperas de la festividad, el seis de octubre, se tiene lugar el tradicional *t'ika apaykuy*, una visita recíproca que involucra a todos los *carguyoq* de la fiesta, portando como obsequio bebidas que serán compartidas. Cada grupo es acompañado de sus respectivos danzantes y orquesta típica. Este encuentro tradicional hermana a la comunidad y fortalece los lazos comunitarios, significando la colaboración y reciprocidad entre los diferentes cargos y el prioste, figura central en el desarrollo de la festividad de la Virgen, quien asume de manera voluntaria la responsabilidad, durante tres años, de organizar y coordinar diversas ceremonias preparatorias en colaboración con los *carguyoq* y la parroquia.

Una vez que todos los grupos han compartido sus danzas y brindis; el *carguyoq* y prioste se dirigen hacia el altar, ubicado en la plaza, frente de la iglesia de San Pedro. Allí ejecutan sus coreografías y comparten momentos con el altarero, encargado de preparar y adornar el altar en honor a la Virgen del Rosario, los adornos son compuestos por espejos, banderas y, en el pasado, objetos valiosos.

Durante la víspera comparten con los caporales, negritos y retachos a ritmo de arpa y violín y alguna guitarra y mandolina, convirtiendo el altar en el punto de encuentro para la comunidad donde se comparte la chicha o *wiñapu*, mezcla del maíz amarillo y maíz seco tostado llamado *phuro* que ha sido fermentado durante dos semanas, también comparten el vino, otras bebidas y presentes. Después, se dirigen al atrio de la iglesia donde se realizan las coreografías de la danza de manera secuencial, y se presenta cada cargo de manera ordenada antes de ingresar a la misa. Acto seguido, los *carguyoq* y visitantes llevan a cabo el ritual de *t'ika apaykuy*, que en castellano significa llevar flores, las cuales se depositan en el altar de la Virgen. Luego se continúa la visita de cargos, estos pueden prolongarse hasta entrada la madrugada, mientras se comparte la celebración con variados cantos y bailes en un ambiente de religiosidad popular.

¿Qué sucede el día central?

El día central, siete de octubre, inicia desde muy temprano. Se pueden escuchar los cohetes, en las casas de los *carguyoq*. Hay un despliegue de familiares, amigos y devotos, todos ellos se preparan y ponen a punto los detalles para asistir a la misa. Los grupos arriban al lugar alrededor de las diez de la mañana, cantan y bailan en el frontis del templo empleando todos los recursos y detalles de lo ensayado días atrás. Lo que llevó algunas horas de esfuerzo, hoy se aplicará en unos pocos minutos, pues no solamente es el día principal, sino que la plaza está repleta de devotos y visitantes, de alguna manera es necesario ostentar la organización y compromiso del *carguyoq* y danzantes.

Luego de los cantos y bailes, las campanas del templo repican y hacen el llamado a los devotos para iniciar la santa misa en honor a la Virgen. Los devotos, visitantes y, por supuesto, los danzarines pasan al templo para oír la liturgia. Una vez terminada la misa, todos salen al frontis a esperar la salida de la Virgen, las cuadrillas de devotos cargan el anda y salen a la puerta y todos empiezan con el canto. Luego los devotos piden entrar en reemplazo de los anteriores cargadores para recorrer con el anda alrededor de la plaza principal de Haquira, también se desplazan por algunas calles y la cuadrilla acompaña la procesión con sus cantos.

La procesión se detiene en algunos lugares, entre ellos, hace un alto ante el altar. En ese momento el altarero brinda su oración y devoción a la Virgen. Algunos vecinos instalan mesas, a manera de descansos, para también rendir homenaje

Concluido el recorrido de la procesión, la comunidad se vuelve a congregarse en el frontis del templo; los negritos, retachos y caporales bailan con mayor algarabía, es momento de despedir la fiesta hasta el próximo año, cantan sobre la música del *divino*, compuesta en seis octavos, melodía que se va convirtiendo en una tonada de despedida.

¿Cuál es la impronta de la danza?

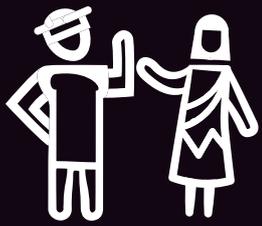
La danza de los retachos y negritos de Haquira es una expresión cultural que refiere a la memoria histórica del distrito. La danza presenta personajes arquetípicos de la sociedad colonial de distintas jerarquías, por lo cual encontramos a los negritos como representación de la población afroperuana que estuvieron sometidas a la esclavitud, los retachos como representación de capataces o comerciantes y los caporales como representación de un administrador de hacienda.

La música que acompaña esta danza se compone por la orquesta típica de la región donde se hace uso del arpa y el violín, la sonoridad de la cuadrilla se complementa por instrumentos de percusión que lleva consigo el retacho y caporal, el cual consta de campana y matraca respectivamente, la coreografía alterna un espacio común separado por los pasos de la propia danza en las secuencias de pasacalle, divino y trenza; y los pasos de la población alternando con la fiesta a través de la marinera y el huayno.

Los rasgos de esta expresión, tanto la memoria histórica como su relación con los rituales de la cosmovisión andina, mantienen el arraigo de la población con sus tradiciones y el vínculo con su ámbito geográfico, dotándola de elementos de identidad, creatividad y orgullo.

Danza Retachos y Negritos del distrito de Haqira





MÚSICA Y DANZAS